



LEON.—Escuelas de Buiza.

cial plaza, en la que se encuentra el Ayuntamiento y la iglesia parroquial. Es Villamanín un poblado de lo más pintoresco, y, por ello, es un gran lugar veraniego, que si más casas tuviera mayor sería la colonia de asturianos y leoneses que allí acudirían en la época estival. Es precioso el valle de Villamanín, rodeado de altas montañas y riscos, con sus praderías, de las que se destacan las nuevas construcciones, el nuevo poblado, en el que no falta a su entrada el clásico crucero. Es otra gran obra que llama la atención, como las que iremos anotando a continuación.

Desde el veraniego y ganadero Villamanín marchemos en busca de la cuenca del río Torio, la de las preciosas Hoces de Vegacervera, y allí nos encontraremos con el pueblo de Cármenes, y en él, escuelas, casa rectoral, etc.

No lejos de Cármenes, aguas del Torio arriba, encontraremos las escuelas de Pontedo, a la izquierda de la ruta, y a mano derecha, el precioso templo parroquial, en situación que

parece de ensueño o nacimiento, entre riscos y peñascos, y en el poblado, la casa rectoral.

En el comienzo del puerto de Piedrafita, en plena montaña, vemos su escuela, y casa para los maestros, en Piornedo, donde la nieve hay años que dura casi seis meses, y nos lo demostraba en fines de julio el fresco viente que corría y el aspecto de la campiña, en la cual el ganado aun llevaba el hosco pelaje de invierno.

Desde la cuenca del Torio pasemos a la del Curueño, otro río pesquero admirable, como damos fe sin ser pescador, por las finas y sabrosas truchas que saboreamos en el lugar llamado La Fragua; y en esa ruta que une ambos ríos, veremos que en todos los pueblos hay obras de escuelas, casas para maestros, casas rectorales; como entre otros, en Genicera, Valverde de Curueño, Valdeteja, mereciendo citarse como preciosas obras enclavadas en los más abruptos rincones, sobre praderas rodeadas de peñascos, Valverde de